

FAL.

1974

29 DE MAYO

DIA DE COMBATE



EL CORDOBAZO: UNA RESPUESTA OBRERA Y POPULAR

El 28 de Junio de 1966 los militares acabaron con la ficción de la democracia recortada que durante años se había ensayado en el país.

Una oscura página de explotación y entrega, de terror y persecuciones, se abrió para nuestro pueblo. Los partidos políticos tradicionales, los radicales echados del Gobierno, los burócratas sindicales, o apoyaron el Golpe o ni siquiera amagaron oponerse: el propio Perón llamó a "desenrollar hasta que aclare"; así, la camarilla militar tuvo las puertas abiertas para planear una estadía de 10 años en el poder.

Los primeros intentos de resistir fueron doblegados por el autoritarismo dictatorial y algunas luchas aisladas, como la de portuarios, ferroviarios y el movimiento estudiantil, se desangraron.

De este modo la Dictadura Militar planeó tres tiempos (económico, social y político) a nombre de los Monopolios Imperialistas que fueron descargando sobre el pueblo su peso de opresión. Se aceleró la entrega de la economía nacional al capital imperialista, se llevó a la quiebra a miles de pequeños y medianos productores de la ciudad y el campo, y los trabajadores vieron congelados sus salarios, arrancadas sus conquistas sociales, intervenidos sus sindicatos combativos, perseguidos y encarcelados sus militantes de base.

Luego de tres años de paciente y sordo enfrentamiento popular, un pantano de odio se fue abriendo bajo la lente militar, y se fue haciendo carne en el accionar guerrillero, y contingentes cada vez más numerosos de la clase obrera y el pueblo fueron despuntando una ofensiva general que daría por tierra con los ilusorios planes de Onganía.

El combate estudiantil correntino, fue el prelude y el detonante de una seguidilla de levantamientos populares que como un reguero de pólvora recorrió el país.

El 29 de mayo de 1969, la clase obrera a la cabeza del pueblo cordobés se levantó como un solo hombre para decirle no a los planes reaccionarios de explotación y entrega de la autotitulada "Revolución Argentina".

El **Cordobazo** aglutinando las mejores experiencias de combate del pueblo argentino, fue la digna respuesta obrera y popular que la camarilla militar merecía.

De allí en más, la caída de Onganía era sólo cuestión de tiempo: el Rosariazo y el Tucumanazo terminaron de convencer a los militares que debían encontrarle una salida a la encrucijada en la cual estaban metidos. El furioso paso de Levingston, recibió también su merecida oposición activa de las bases populares que en el Viborazo y el Rocazo mandaron al tacho a la segunda versión de la Dictadura Militar. El Cordobazo había abierto una profunda brecha por donde comenzaba a caminar una incipiente vanguardia clasista y revolucionaria, multiplicada en cientos de conflictos antiburocráticos y antidictatoriales, y en diarios combates callejeros, fabriles y guerrilleros. Bajo la inspiración Lanussista, la cúpula militar, convencida de que el sólo empleo del autoritarismo y la violencia represiva no bastaban para estabilizar el dominio de las clases dominantes, optó por la salida de las urnas que culminó el 11 de marzo con el triunfo del FREJULI; los triunfadores basaron su campaña electoral en levantar las banderas más sentidas por el pueblo: libertad a los combatientes presos, mejores condiciones de vida salud y vivienda; y la ruptura de la dependencia con el imperialismo.

La retirada de los militares del poder fue estrepitosa y desordenada: cientos de miles de hombres y mujeres argentinos repudiaron, el 25 de mayo de 1973, a los militares salientes, al grito de "se van, se van, y nunca volverán..."

ESTE GOBIERNO ES CONTINUISTA

El 29 de mayo del año pasado, treinta mil cordobeses conmemoraron el cuarto aniversario del Cordobazo, con la presencia del presidente de Cuba Socialista, combatientes liberados, oradores de las organizaciones revolucionarias y representantes del Gobierno Provincial, elegidos por el pueblo.

Hoy, en cambio, las organizaciones revolucionarias son proscriptas, sus militantes perseguidos; hay más de doscientos presos políticos que vuelven a poblar las cárceles del sistema; la represión asola las calles y

las fábricas; y como en viejos tiempos de la Dictadura Militar, en Córdoba gobierna un Interventor Federal, impuesto por el Gobierno Nacional después que un golpe fascista, llevado a cabo por la policía y bandas armadas, capitaneados por el sedicioso Navarro, desplazara al Gobierno Provincial elegido por el pueblo.

Los salarios siguen congelados; no se ha tocado un solo monopolio, por el contrario, las mejores garantías se ofrecen a la rapiña imperialista; la desocupación hambrea a un millón de argentinos; se despide a humildes empleados en las empresas del Estado, mientras los personeros del viejo régimen militar siguen ocupando puestos y recibiendo prebendas oficiales; las ocupaciones de fábrica son reprimidas ferozmente y la burocracia sindical ha sido fortalecida con leyes que la respaldan en su actuación anti-obrera, antidemocrática y pro-patronal. Oscuros personajes de la represión, como Cáceres, Villar y Margaride se enseñorean con el ataque más despiadado contra locales y militantes populares.

¿Cuál es la explicación de todo esto? El Gobierno presidido por el doctor Cárpora bajo la presión de la lucha popular fue abriendo un cauce a la vida democrática que permitió a la clase obrera y al pueblo, avanzar en la conquista de sus reivindicaciones más sentidas y golpear al continuismo en todas sus formas. Rápidamente la burocracia sindical, la derecha pro-imperialista de adentro y afuera del Gobierno, la cúpula militar y el propio Perón se convencieron que no era posible llevar a cabo la mentada "Reconstrucción Nacional" concediendo libertades democráticas. Es que el plan económico apunta a volcar sobre el esfuerzo de la clase obrera todo el peso de la grave crisis, que años de voracidad imperialista y platería de los capitalistas locales, han desatado en la economía nacional.

Con la masacre de Ezeiza, los sectores más reaccionarios del peronismo se ponen a la cabeza de la contrarrevolución y aprovechando las vacilaciones de los sectores progresistas del Gobierno y de la defensiva de las huestes juveniles del peronismo derrocan al Gobierno de Cárpora e intentan encubrir sus fines reaccionarios levantando la candidatura de Perón. Las elecciones del 23 de setiembre fueron, de este modo, la convalidación del Golpe antipopular del 13 de julio. No podía guardarse ninguna esperanza de cuál sería la modalidad del Gobierno de Perón; él mismo jugará su prestigio en la defensa de la burocracia sindical y la vigencia del Pacto Social que sólo ha garantizado míseros salarios a los trabajadores y suculentas ganancias a los capitalistas argentinos y extranjeros.

Pero así como este Gobierno representa el continuismo de los de arriba con toda su crudeza; la disposición de lucha que diariamente demuestra la clase obrera y el pueblo expresa que también desde abajo existe una línea de continuidad tras las banderas de la liberación que nuestro pueblo no está dispuesto a resignar a nombre de promesas de futuros promisorios, que esconden la mentira de las clases dominantes que necesitan ganar tiempo para recomponer sus desgastados mecanismos de engaño y represión.

Es por esto que hoy a cinco años de aquella gesta popular y cuando ya no se puede guardar esperanza alguna en quienes, desde el Gobierno, utilizando las banderas de lucha de la clase obrera y el pueblo, mantienen

el yugo de la explotación y la dependencia del Imperialismo, llamamos a hacer del 29 de mayo un día de combate.

- **CONTRA EL PACTO SOCIAL**
- **CONTRA LA REPRESION Y LAS BANDAS FASCISTAS**
- **POR LA LIBERTAD DE TODOS LOS PRESOS POLITICOS**
- **CONTRA LA INTERVENCION FEDERAL EN NUESTRA PROVINCIA**

ORGANIZARSE PARA LA LUCHA EN EL CAMINO DE PREPARAR LA GUERRA REVOLUCIONARIA Y LA CONSTRUCCION DEL PARTIDO DE LA CLASE OBRERA EN POS DE LA LIBERACION SOCIAL Y NACIONAL Y LA PATRIA SOCIALISTA.

HAY QUE VENCER Y VENCEREMOS



**FUERZAS
ARGENTINAS DE
LIBERACION**

"CHE"